

LA VOZ DE PEÑAFIEL

ORGANO OFICIAL DE LA ASOCIACIÓN REGIONAL DE AGRICULTORES DE LA RIBERA DEL DUERO

AÑO II. NÚM. 59

Peñafiel, 26 de Septiembre de 1907.

REDACCIÓN

Plazuela de San Miguel (Reoyo), n.º 21, 1.ª pl.

LA EMIGRACIÓN

Los temores que desde hace algún tiempo venimos abrigando acerca de la terrible perspectiva que se presenta el invierno próximo, van teniendo ya realización. Es un hecho innegable que la escasez de la cosecha ha sumido en la miseria á muchos labradores de este país, que tendrán que entregarse en manos de criminal usura para hacer frente á sus necesidades; es otro hecho que no admite discusión que la pertinaz sequía comienza á preocupar á todos seriamente ante las dificultades que se presentan para la siembra ó no poderla realizar en buenas condiciones, y es otro de indiscutible importancia que el hambre y la miseria han hecho ya su entrada triunfal en muchos hogares.

Todos estos factores combinados, han producido como resultado la necesidad de emigrar, y sabemos que ya en muchos pueblos de este partido se disponen á marchar á América familias enteras en busca de un pedazo de pan que la madre patria les niega, sin que sirvan á detenerlo los proyectos de colonización interior.

Ante semejantes hechos, no podemos menos de censurar á nuestros representantes en Cortes, evidenciando así nuestra hermosa independencia por su apatía y falta de resolución ante problema de tanta magnitud, no activando como tantas y tantas veces tenemos pedido la realización de obras públicas, muchas de las cuales están ya proyectadas, con lo cual se podría remediar en gran parte la crisis que se avecina.

Hora es ya de que cesen egoísmos injustificados, que los vértigos de la altura desaparezcan para mirar serenamente situaciones tan críticas como la que al presente atraviesa este país afrontando de una vez el problema si no se quiere ser cómplices de su ruina ó de aumentar complicaciones que traigan aparejados males mayores.

LA PIEDRA QUE HABLA

(A PEDRA FALADÓIRA)

El druidico peñón abandonado
Busqué cerca del castro, en la montaña;
Casi cubierto por el musgo verde
Y entretejidas á su pie las zarzas.
Llegué á la roca y apoyé mi mano;
La oíra en el corazón, que me temblaba...
¡A pedra faladóira!—me decía—
¡Un cuento de mi madre! ¡Un cuento de Hadas!
La peña hablaba, á veces. Reflexivo
Pensé en los cuentos que leí en mi casa...
¡Mil y una noches, de persiano estilo!...
Dije á la piedra, yo á mi vez: *Pues, habla!*
Reinó un profundo sepulcral silencio;
Sólo turbado por el son del agua
Del arroyo cercano, y los quejidos
Del pinar rumoroso de esmeraldas.
Soplaba el áura perfumada y dulce,
Y modulaba silbos en las zarzas...
No sé lo que pasó. Fué un desvarío!
Se oprimió el corazón; llenóse de ansias...
Me pareció que el peñasal crujía;
Sobre su firme basa vacilaba...
Sentí estallidos de agrietada roca...
Y yo oí un suspiro que me dijo: ¡*Amal!*
Retrocedí asustado. Arrodiéleme
Bajo la luz del sol que centelleaba...
¡*Qué grande es tu poder!*—dije— ¡*Dios mio!*
¡*Hasta las piedras hablan!*

José DE PAZOS.

SELECCIÓN DE SIMIENTES

Existe entre nuestros labradores la costumbre bastante generalizada de cambiar periódicamente de simientes, práctica que tiene por fundamento el hecho de que las semillas importadas de diferentes puntos de la misma región ó de regiones distintas, pierden parte de sus cualidades ó degeneran cuando su cultivo se repite varios años en la misma finca, llegando á creer por esto que la degeneración de las semillas es constante en la reproducción de las plantas cultivadas.

Este hecho que afortunadamente no tiene fundamento científico ninguno, sucede porque al escoger los labradores su nueva simiente, no tienen en cuenta al hacerlo si el clima, terreno y cultivo á que la van á someter son los que más se acomodan á la vida de las plantas que esas semillas produzcan; de donde se deduce que siendo la planta la resultante de esos tres factores á que la somete el labrador, cuando estas condiciones sean iguales ó análogas la planta conservará sus cualidades propias, mientras que si vegeta ó se desarrolla en circunstancias diferentes por lo que se refiere á uno de estos tres agentes, se *modificará favorable ó desfavorablemente*, según que las nuevas condiciones de medio sean propicias ó adversas á las peculiares exigencias de la planta de que se trate.

Sucede generalmente que el cultivador elige especies y variedades selectas de regiones más favorecidas que en las que las va á sembrar y se comprende fácilmente que al colocarlas en circunstancias menos apropiadas á sus exigencias, han de modificarse degenerando aquéllas al cabo de poco tiempo. Pero por el contrario, si á una planta dada la colocamos en localidad adecuada á sus exigencias naturales y se la somete á un cultivo perfeccionado, la planta conservará sus cualidades, y aún puede conseguirse que vaya mejorando paulatinamente, si se aplica como complemento el sistema de selección de que vamos á ocuparnos.

La selección de semillas está fundada en elegir dentro de una determinada variedad de plantas las que presenten mejores caracteres para la siembra ó reproducción de las mismas acompañando á esta selección un cultivo perfeccionado en las condiciones más adecuadas para conseguir dicha mejora.

Lo primero que el agricultor ha de tener en cuenta al hacer la selección, es operar sobre una variedad que responda por completo á las condiciones naturales en que se ha de desarrollar, y para tener más seguridades en esto, lo que más le conviene es elegir dentro de las variedades cultivadas y conocidas en su país la que reúna mejores cualidades para someterla á un cultivo más perfecto en la extensión necesaria y clasificar la simiente producida, reservando para la siembra la que mejores condiciones reúna.

Los procedimientos de selección que se siguen son distintos para cada una de las plantas que se cultivan, ocupándonos hoy del seguido para el trigo y dejando los de las patatas, remolacha y otras plantas para cuando llegue la época de su siembra.

Selección del trigo.—Para hacerla en buenas condiciones debemos disponer de tierras regularmente arcillosas, de regular fertilidad y de algún espesor; en las que se siembra grano á grano una pequeña extensión de terreno bien fertilizado y cultivado, al verificar la recolección se separan las mejores espigas en el número necesario para con sus granos

volver á sembrar al año siguiente igual superficie de terreno y en las mismas condiciones.

El grano que nos sobra de sembrar esa pequeña parte de la tierra lo destinamos á sembrar la superficie de terreno necesaria á la obtención de simiente para toda la finca. Este terreno, bien abonado y preparado, se siembra algo claro para que la maduración sea lo más perfecta posible, siguiendo en el resto del cultivo los procedimientos ordinarios.

El objeto de operar en esta forma, necesitando dos años al principio para obtener la simiente total para la finca, consiste en que de querer producir ésta directamente en la primera generación y en la forma antes indicada para la selección resultaría muy costoso y complicado el sistema.

Denomínase este procedimiento de selección individual porque en la primera siembra efectuada á golpes, pueden escogerse los piés más vigorosos y las mejores espigas procedentes de granos á individuos aislados, con cuyo procedimiento iremos obteniendo una mejora en la calidad de la simiente producida. Al desgranar las espigas reservadas para simiente, deben cortarse los dos extremos, cuyos granos son menores, utilizando sólo los de la parte central que son los mejor conformados y de mayor tamaño.

E. de la Villa.

DESDE PORTUGAL

Sr. Director de LA VOZ DE PEÑAFIEL.

Mi distinguido amigo: El viajero que llega á la capital del reino lusitano pronto se da cuenta de que se halla en una de las ciudades más hermosas. Yo he viajado mucho y ninguna de las poblaciones que he visitado, excepción hecha de París, me ha producido la grata impresión que esta espléndida urbe situada á la margen derecha del Tajo causó en mi ánimo. Es monumental y artística, como lo revelan sus grandiosas plazas del Comercio, de Don Pedro, de los Restauradores y de Camoes; su majestuoso Arco de Triunfo y el Monasterio de Belén, la bellísima estación de Rocio y el palacio real de Ajeida y muchos otros suntuosos edificios que dan á Lisboa un tono de imponderable elegancia y de excelente gusto estético. Es comercial, mercantil con el vértigo de las modernas transacciones y cambios; de vida activa, agitadísima, febril, casi durante el día; se mueve aquí la inmensa mayoría de los residentes con acción nerviosa, y de supuesto, vastísimo y de franca y fácil entrada, parten muchos, muchísimos vapores á África y á América, ó á él arriban los que de Loanda y Lorenzo Marqués, de Rio Janeiro y de Buenos Aires, de México y de Morambique á Portugal retornan. A toda hora llega el buque que hace escala, el tren que se desliza rápido por la férrea vía, el automóvil de marcha frenética... ¿Y los tranvías conocidos en este país con la denominación de *carros americanos*? Nadie, no viéndolo, puede formarse idea del número infinito que cruzan éstas, por lo general amplias y rectas *ruas*; tranvías á todas partes repletos de pasajeros con un ir y venir incesante, uno tras de otro y después de éste, cien más. Es esta positivamente, tanto como la primera ciudad portuguesa, una de las más notables é interesantísimas villas cosmopolitas; y ese concepto se evidencia con la multitud de casas de cambio que en ella existen, con la diversidad de tipos de todas las humanas

razas que aquí se ven, con la variedad de productos que en sus almacenes y en sus tiendas se encuentran. No es el Madrid burócrata y ocioso, es la Lisboa industrial y activa. Pocos, muy pocos lujosos y aristocráticos trenes; pero en trueque; incontables vehículos de transporte. Escasos y malos cafés, centro y club de holgazanes ó viciosos; mas en sustitución de ellos, mil cervecerías y bar, donde en un instante se bebe el *copo* de cerveza, y bebido el líquido refrigerados á la labor cotidiana se vuelve.

Ofrece Lisboa un contraste no poco frecuente en las célebres poblaciones europeas; á unos centenares de metros de la rica Ausea de la plaza del Duque de Terceira ó de la larga Avenida, lo más rico y fastuoso de esta gran ciudad, se encuentra la Lisboa vieja, la Lisboa antigua, única parte á la que no alcanzaron los efectos del terremoto de 1775, y esa barriada de estrechísimos pendientes y oscuros callejones y becos, es de lo más inmundo é infecto que concebirse puede.

Con nada es susceptible de comparación la fealdad y repugnante aspecto que presentan los alrededores de la antiestética y ruinosa catedral del Patriarcado; ni con los *vicos* napolitanos, ni con las *ruelles* parisienses, ni con las callejas madrileñas de las inmediaciones del fermentido Rastro. No ví en el *Gueto* de Roma, ni en la medioeval Braga, nada más tortuoso, más accidentado, más repulsivo, por las personas y por las cosas, que ese conjunto de mansiones paupérrimas de hombres de *preta* (negra) tez, de *raparigas* descalzas y andrajosas, de chiquillos desnudos y famélicos, que los que tuve ocasión de observar en aquel laberíntico conjunto de nauseabundas calles y *largos* que se alzan sobre el asperísimo y quebrado suelo vecino á la lisbonense *Sé*. Parecen dos poblaciones esencialmente, radicalmente distintas; parece la una bohemio aduar, por las gentes que la habitan, burgo de la décima centuria, por sus decrepitas y toscas construcciones; en tanto que la otra, la Lisboa de Pombal y del rey José, de D. Pedro V y de Alejandro Hereubano, es la ciudad de las gigantescas obras, de los artísticos monumentos, de las magestuosas columnas y bellas estatuas, de los regios palacios, de los suntuosos establecimientos comerciales, en cuyas vitrinas y escaparates fulguran los brillantes y los záfiro y las esmeraldas, toda una riqueza de pedrería y oro, de las vías anchurosas é inimitablemente pavimentadas con delicados dibujos formados de oscuros y blancos mosaicos. ¡Así es todo en la vida de los individuos y de los pueblos! No lejos del placer, el dolor; cerca de la opulencia, la miseria; co leándose con el ahito, el hambriento...

Me dispongo á visitar los Museos: el Arqueológico, el Colonial, el Nacional de Bellas Artes, el Militar; por lo que concluyo esta fatigosa epístola testimoniando á usted una vez más los cordiales sentimientos de afecto que le profesa su atentísimo amigo s. s., q. l. b. l. m.

Federico Hernández y Alejandro.

Lisboa, 4 de Septiembre de 1907.

EL MANÁ

En tiempos mitológicos cuentan que la Fortuna, condolida de las desgracias que afligían á cierto pobre pueblo, que desde las alturas del mayor poder conocido por los siglos había caído en la más honda adversidad, se apiadó de él. Y al verle esquilado por la guerra, sin recursos para pagar sus deudas ni para atender á su subsistencia, dispuso la soberana voluntad de quien todo lo puede, enviar á tan infortunado país el *maná*.

Conociendo la invencible pereza de los que iba á proteger, no quiso que el *maná* consistiera en nutritivas raciones de exquisitos manjares, ni en sabroso néctar, temiendo que, de hacerlo así, concluyera el trabajo para siempre en tan infortunado país, y se dedicara todo el mundo á la vida material, con olvido absoluto del espíritu.

El *maná* apareció en forma de menuda lluvia

de plata, y á veces de oro, tan menuda, que para reunir cantidad que pudiese tener algún valor, era preciso mucho tiempo y no poca paciencia.

Sucedió que, por indolencia y falta de constancia, se quedaron muchos sin disfrutar de las ventajas del *maná*, mientras algunos se hicieron ricos acaparando todo aquel precioso polvillo que estuvo cayendo largo rato. Otros se limitaron á esperar que se retirasen á sus casas los que habían reunido mayores tesoros, para apoderarse de ellos violentamente. Aquel resultado no satisfizo á la benévola diosa.

Después ideó esconder el oro y la plata en las entrañas de aquella tierra tan amada, pensando que de este modo no vacilarían todos en sacar de una vez dichos tesoros, sin necesidad de estar esperando tanto tiempo para reunirlos. También este procedimiento ocasionó la riqueza de unos pocos, sin lograr la prosperidad general.

La voluble diosa, con rara tenacidad digna de tan alto ejemplo, decidió bajar en persona á la tierra, visitar aquel extraño pueblo y concederle cuanto pidiera, á fin de que por propia iniciativa llegara á ser feliz.

Presentóse en forma de tribuno popular, y no fué escuchado. Aquellas muchedumbres estaban hartas de farsas políticas y no tenían fe en los oradores.

Entonces adoptó otras varias formas, pero en vano; porque el mismo recelo que inspiraba la política, existía también en materia de ciencias, artes, comercio é industria.

La diosa hizo entonces reconocer su autoridad; congregó al pueblo y le anunció que venía á realizar todo aquello que considerasen encaminado á conseguir su aventura.

Inmensa gritería poblaba el aire, por creer sin duda que la suprema justicia atendería también al que más alzara la voz.

La bondad divina soportó sin protesta aquella espantosa algazara, y ofreció complacer á todos.

Al efecto, la diosa cogió una piedrecita del suelo y, colocándola sobre la pequeña columnata que servía de remate á cercana fuente, dijo:

—Id pasando uno á uno por delante de esa piedra, tocadla con vuestra mano, y al instante se logrará aquéllo en que penséis al tocarla.

Entonces ocurrió el más estupendo de los sucesos. Llegaban, tocaban la piedra, y al instante uno se encontraba manos y bolsillos y completamente llenos de monedas y piedras preciosas; otro se sentía iluminado por la luz inmortal del genio; algunos, de enfermizos y desfallecidos, se trocaban en saludables y forzudos; muchas mujeres adquirían de improviso los fascinadores encantos de arrebatadora belleza; pero á los pocos pasos, las hermosas se volvían feas; los fuertes, débiles; los sabios, ignorantes, y los ricos, pobres. ¿Á qué obedecía aquel doble cambio? Pues sencillamente á que los que iban detrás de los que resultaban favorecidos, en vez de solicitar para ellos gracia alguna, pedían que otros perdiesen lo que acababan de obtener para que se les concediese á ellos.

La segunda parte de la envidiosa pretensión no se realizaba, por no permitir la divina gracia que se otorgase á cada uno más que un solo favor.

Aquella serie de mutaciones que empezaban mejorando visiblemente cada uno de los que tocaban la piedrecita para quedarse después peor que estaban en un principio, aumentó grandemente la inquietud y agitación del pueblo, que empezó á alejarse con miedo, y en medio del barullo que se promovió y del temor que se apoderó de los ánimos, se oyó la voz de la Fortuna, que exclamaba:

Pensad en la alegría de la dicha propia y no sintáis tristeza por la ajena. Volved de nuevo á pedir, pero sin acordaros del mal para vosotros ni para los demás. Poned el pensamiento en el bien, sólo en el bien, y pasad de nuevo.

El pueblo se lanzó en tropel hacia la fuente; pero vió con asombro que la piedra había desaparecido.

Amenazó la diosa con grave pena al autor de aquella inesperada desaparición. El eco de la voz, dulcemente enojada, de la Fortuna, causó pavor

intenso. por fin doblaron todos la rodilla, reinó el silencio más absoluto y... la piedra no pareció.

De pronto, la divina mirada se fijó en un hombre que cayó muerto, como herido del rayo, apretando la deseada piedra en su crispada mano.

Era el cacique del pueblo que, fiel á su sistema de toda la vida, al saber la eficaz virtud del poderoso talismán, se lo había reservado para él únicamente, como solía hacer con los demás beneficios populares, de que era constante é implacable monopolizador.

Cuando oyó la pena que se imponía al que hubiese guardado el bien de todos para sí sólo, tuvo intenciones de soltar la piedra; pero coniado en la infinita misericordia, la retuvo, pensando en las muchas veces en que autoridades humanas de todos los órdenes, le habían conminado con castigos que jamás se cumplían.

El pueblo, espantado, imploraba piedad ante aquella horrorosa escena. La esplendorosa figura de la diosa se desvaneció en la altura, pero su voz sonó vibrante.

Desdichado pueblo—exclamó;—llevas dentro de tí tu mayor enemigo. Por eso tu suerte, mientras no te enmiendes y te purifiques, será la suerte de los vencidos. Nadie necesita empujarte para que te desplomes. Por no saber usar de la misericordia, has llegado á caer bajo la justicia. Consagra todos los esfuerzos de tu alma, todo el vigor de tu existencia, á desechar las malas pasiones que te consumen. Trabaja, lucha. Desde hoy no cuentes con otro *maná* que el trabajo.

José del Castillo y Soriano.

CARTAS Á MARIO

II

CARACTERES

Perplejo me veo, mi querido Mario, queriendo complacerte y cumplir la palabra que me *arrancaste*. Me dan ganas de decirte que *nones*, y que busques otro más entendido que yo en *filosofías lugareñas*, pero por suerte ó desgracia, está uno en la edad de sostener lo único que nos caracteriza, y por la cual dicen que somos *El Rey de la Creación*...

Los que residimos en Villas ó Pueblos de *discutible* categoría, saboreamos los encantos únicos de que disponemos, vegetación exuberante, extensas llanuras...

Tú en..., no te das cuenta ni aún de que vives, disfrutas, casi sin apercibirte, deseas, realizas hasta llegar á la *meta*; una vez satisfecha esta parte principalísima de tu vida vendrás á habitar tal vez donde se desvanezcan las ilusiones por tí soñadas, donde comiences á ver el *lado prosáico* de la existencia, los pequeños defectos del frecuente trato, defectos que no serían tantos, si no fuera por la apática negligencia de la que todos renegamos, aún cuando la rindamos un culto servil, pero ella nos domina regentando nuestras voluntades.

Esta apatía pudiera llamarse el carácter distintivo de las pequeñas ciudades; en todas ellas suele haber alguna *personalidad* que sobresale, iniciadora de esparcimientos cultos, que al par de recrearnos purificarían la *atmósfera* de rencillas á falta de mejores distracciones; más estas iniciativas se evaporan, nadie se cuida de fomentarlas y concluyen por estrellarse y sucumbir ante la indiferencia de unos y la crítica ridícula de los más.

No faltan *genios* más ó menos modestos, que libres de las pasioncillas que aprisionan á sus vecinos quisieran se *convirtiese* el pueblo y fuesen todos unos en el gozar, y todos juntos en engrandecer el rincón que les cobija, adonde nacerán sus hijos sujetos á las mismas pasiones, atemorizados con el despótico *qué dirán*, cansándose pronto de tal vivir, hastiándose de los que cual ellos giran en un círculo de hierro que aprietan por sí mismos, sin esperanza de vislumbrar un *algo* mejor que sonría su vida y *aromatice* tan monótona existencia.

El ideal sería, ya que el frecuente trato nos *obliga á querernos*, hacerlo de verdad, aniquilar el

gusanillo del común aburrimento, rivalizar en iniciativas de positivos resultados, utilizando los elementos que no queremos aprovechar y desechando rancias costumbres, ya que como españoles dejamos dominar del dulce farniente, reformemos nuestros caracteres y unidos coadyuvemos á que por lo menos no transeurran los días tan desencansada como aburridamente.

Emilio.

Villacualquiera, 15-9-1907.

Nuestro estimado colega de Madrid, *La Liga Agraria*, ha publicado el artículo necrológico que á continuación copiamos, por tratarse de una persona á la que los vínculos del cariño nos unían estrechamente:

¡POBRE PADRE!

Dice el *Heraldo*:
Ha fallecido en Madrid el distinguido alumno de la Escuela de Agricultura, don Tomás Barroso, hijo del ilustre jefe del Cuerpo de Archiveros, don Mariano Barroso, y sobrino de don Salvador Barroso, secretario del señor presidente del Consejo de ministros.

El finado era un joven de condiciones brillantes. Distinguióse siempre por su laboriosidad ejemplar, talento clarísimo y nobleza de condición.

Ha muerto cuando iba á terminar su carrera y á recoger la recompensa de sus afanes. Deja en la memoria de cuantos le trataron el dolor que produce una vida que se extingue, en prolongado sufrir, cuando más florecía en ella la esperanza.

Reciba la familia del finado nuestro pésame.

* * *

Tristemente es cierta la desgracia de que el *Heraldo* da cuenta en las líneas precedentes, y nosotros no acertamos á decir más, porque el dolor que nos embarga por la pérdida del malogrado joven sale al encuentro prohibiéndonos apreciarlo en la medida que lo sentimos.

Para que juzguen nuestros lectores de él, del valor del finado y de la amargura de su buen padre, basta llevar á nuestros lectores al recuerdo de sus escritos notabilísimos sobre agricultura, con el pseudónimo de *Tebea*, y de los constantes trabajos del aflijido padre acerca de los problemas agrarios pendientes y, sobre todo, de la reorganización y enseñanza de la Escuela general de Agricultura, siempre buscando medios para que el hijo, legítima esperanza de la ciencia agraria, aprovechara mejor, y que aquella privilegiada inteligencia se asimilara con más alto sentido práctico lo que constituye el nervio y la esencia de la enseñanza agrícola.

¡Qué más!

¡Quién no recuerda aquella campaña hecha aquí en estas columnas, tenaz, perseverante, trabajo delicado de forja de un padre, para que el tranvía, que es hoy encanto y esparcimiento del pueblo de Madrid, se prolongara hasta la Escuela de Agricultura!

Ese tranvía, beneficio incalculable para Madrid y fuen-

te de ingresos respetables para la Compañía, á ese padre angustiado y dolorido para que el hijo llegara á la Escuela sin los rigores de las estaciones, se le debe: fruto del amor por el malogrado hijo, es ese tranvía.

Desvelos, sacrificios, amores, esperanzas, muchos días de insomnio, muchos sacrificios, grandes esperanzas, risueñas perspectivas, todo truncado y deshecho en poco tiempo.

No hay consuelo posible para un padre que pierde un hijo tan bueno en quien cifraba sus esperanzas y que sería el consuele de su vejez.

A los 24 años, cuando todo sonría, cuando se toca ya con la mano el término y el premio de estudios, desvelos, ansias y sacrificios, no se debe morir, y no se debe morir porque deja desvalido y triste para siempre un hogar, hasta ayer feliz.

Don Mariano Barroso, el bueno y santo padre, hoy inconsolable por tan irreparable pérdida, sabe que tiene en nosotros muy hondos y muy antiguos y sinceros afectos. Sirvanle de consuelo á su gran pena, las virtudes del hijo, nuestro íntimo sentir y el respeto de la sociedad, que señalaba en el padre y en el hijo virtudes y amores y compenetración mental, que es muy raro hallar hoy en ninguna parte.

Deseamos al infortunado amigo consuelos infinitos que hallará seguramente en la memoria y en las virtudes preclaras del malogrado hijo.

R. I. P.

Noticias

Ha fallecido en Valbuena de Duero el conocido y acomodado propietario don Esteban Nieto, amigo nuestro y tío de nuestro apreciable corresponsal en aquella localidad, don Francisco del Olmo González.

Tanto á la esposa é hijos del finado como al señor Olmo, les enviamos nuestro sentido pésame, á la vez que les deseamos la necesaria resignación cristiana para sobrellevar tan sentida pérdida.

LOS MEJORES DEL MUNDO

CHOCOLATES

de Joaquín Orús (Zaragoza)

Marca escudo de la Virgen del Carmen

Fábrica modelo movida por electricidad. La de más producción de Aragón. La única que elabora sus chocolates á la vista del público y prueba así que no hay otro más rico ni mejor elaborado.

DEPÓSITO EXCLUSIVO PARA LA VENTA:

Sres. D. José Valiente é Hijo
PEÑAFIEL

Con objeto de celebrar la fiesta onomástica de nuestro querido amigo don Eustaquio de la Torre

Minguez, ha estado en esta villa su hermano el ilustrado Registrador de la Propiedad de Valladolid don Carlos de la Torre con su distinguida señora y bellas y gentiles hijas María, Inés y Justa.

A nuestros suscriptores

En su beneficio, hemos acordado contestar gratuitamente á cuantas consultas se nos hagan respecto á asuntos agrícolas, como son: informes sobre cultivos, semillas, abonos, maquinaria agrícola, etc.

De un hecho verdaderamente inaudito y escandaloso nos dá cuenta nuestro corresponsal en Esquivillas.

Parece ser que el ilustrado médico de aquella localidad, don Teodoro Alonso, se dirigió, montando un hermoso caballo de su propiedad, á las bodegas del pueblo; al apearse ató la cabalgadura á una de las puertas de aquéllas y al salir de la en que había entrado y en que permaneció muy poco tiempo el caballo había desaparecido.

Hasta ahora han sido inútiles las pesquisas para encontrarlo.

POZOS ARTESIANOS

POR

DON IGNACIO RUIZ

á vapor con perforadora americana y también por tornos cabrestantes, sistema anglo-germánico. Garantía en el sondeo y entubado. Análisis de las aguas artesianas. Estudios de terrenos. Personal técnico. Precios económicos.

CASA CENTRAL: Murcianos, 3, Valencia.

SUCURSAL: Don Trifón C. de Blas, Núñez de Arce, 61, Valladolid.

Se encuentra en esta villa la distinguida señorita Marina Zumalabé, sobrina de nuestro amigo don Manuel Olave.

Valladolid.—Imp. de A. Rodríguez.

La Voz de Peñafiel

SEMANARIO REGIONAL INDEPENDIENTE

SE PUBLICA LOS JUEVES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un trimestre..... 0,75 pesetas.
Un semestre..... 1,50
Un año..... 3,00
Número suelto

5 céntimos

No se devuelven originales.

Pago de suscripción anticipado.

La correspondencia literaria al Director, San Miguel, 24.

La administrativa al Administrador, San Miguel, 25.

Sección Mercantil

Peñafiel

Trigo á 48,50 reales la fanega.

Centeno á 32.

Cebada á 30.

Yeros á 38.

Avena á 21.

Se han embarcado dos vagones de trigo y dos de harina para Barcelona.

Tendencia sostenida.

Tiempo bueno.

Medina del Campo

En el mercado de hoy se presentaron 500 fanegas trigo, que se pagó á 48 reales las 94 libras.

Tendencia firme.

Tiempo variable.

El Corresponsal

Nava del Rey

La entrada de todo grano ha sido de 400 fanegas.

Trigo á 47 y 48 reales fanega, según clase.

Centeno 28.

Cebada á 26.

Tendencia floja.

Tiempo lluvioso.

El Corresponsal

Chéllar

Trigo á 46 reales.

Centeno á 28.

Cebada á 27.

Algarrobas á 30.

Yeros á 31.

Vino tinto á 18 reales.

El Corresponsal

Arévalo

Trigo á 48 reales fanega.

Centeno á 33.

Cebada á 27.

Avena á 16.

Algarrobas á 33.

Tendencia firme.

Tiempo calor.

El Corresponsal

Salamanca

En este mercado entraron 100 fanegas de trigo, que se cotizaron á 48 reales una.

En el de Tejares la entrada fué de 80, pagadas á 47,50 y 48, y en el de Chamberí 100 á 47,50 y 48.

Centeno á 32.

Cebada á 28.

Algarrobas á 37'50 y 38.

Tiempo de lluvia beneficiosa.

El Corresponsal

Roa

Trigo á 46 reales.

Centeno á 28.

Cebada á 27.

Yeros á 32.

Vino tinto á 12 reales; viñedo malo; cosecha de cereales escasa.

El Corresponsal.

Valladolid

Almacenes del Canal—Entraron hoy 1.000 fanegas de trigo, que se vendieron á 49,58 y 49,75 rs. una. La tendencia floja.

Arco de Ladrillo—En el mercado de hoy entraron 300 fanegas de trigo, que se pagaron á 49 rs.

Centeno 1.000 id. á 35 id.

Cebada 150 id. á 30 id. id.

Tendencia firme.

Harinas.—Se cotizan las más selectas del sistema de cilindros á 37 pesetas.

Clases blancas y buenas á 36 id.

Idem corrientes á 35 id.

Idem de segunda buenas á 34 id. los 100 kilos, y con saco en esta estación.

Salvados—Tercerillas buenas á 11 reales arroba, cuartas á 9, comidilla á 8, salvado ancho á 8.

El tiempo de lluvias.

El Corresponsal.

Sección de anuncios

“La Agrícola,, (de Pamplona)

Sociedad Anónima de Créditos, Seguros y Explotaciones agrícolas
Capital social: Ptas. 2.000.000

Seguros de ganados y préstamo al 6 por 100 con la garantía de los mismos. Venta de mulas al contado y á plazos. Precios económicos. Sección «Euskaria» de seguros sobre la vida. Varias y ventajosísimas combinaciones en este Ramo, garantizadas por la «Munchener Ruckversvcherungs Gesellschaft» de Munich (Alemania), con su capital social de francos 25.000.000 y sus reservas especiales de más de 22.000.000.

Para detalles al Delegado Inspector en Valladolid

D. Luis Lazcano, Montero Calvo, 29, 2.º

Gran Comercio de tejidos de Pedro Madriral

Donde encontrará el público grandes novedades en camisería, corbatería, gorros y faldones para cristianar, bordados y puntillas, sombreros y gorras. Se confeccionan ropas para caballero y niños; se toman medidas. Grandes existencias en calzado de todos los tamaños y clase, y armas de todos los sistemas.

Depósito de las máquinas Singer para coser y hacer medias y piezas de recambio para las mismas: Calle de la Judería, núm. 3, (por debajo de la Carcel)

Para vestir con elegancia y economía Gregorio Hernández

Boulevard, 29, y Constitución, 7

VALLADOLID

Gran medalla de oro: Exposición 1906

Compañía francesa “El Fénix”

SEGUROS Á PRIMA FIJA

contra el incendio, el rayo, la explosión de gas y los aparatos de vapor.

Rue Lafayette, 33.—PARÍS

Agente general en Valladolid

Don Francisco Mercado de la Cuesta

SALVADOR, 14

Adolfo Moral

GUARNICIONERO

Gran surtido en aparejadas de carros de varas, colleras de labranza de todas clases, albardas y albardones.

Especialidad en toldos de lona blanca y embreada; esterajes para carros, collerones y cuerpos á precios económicos.

PEÑAFIEL.—Calle del Puente

Elixir vida estomacal DE SACRISTAN

El mejor preparado para curar los desarreglos digestivos de los convalecientes y de los efectos de enfermedades del pulmón; en los desórdenes provocados por el estreñimiento tenaz; en la dispepsia flatulenta ó con atonía gástrica; atonía ó dilatación del estómago; estomatitis catarral; gastritis, enteritis crónicas, etc., etc., etc.

Los pedidos dirigirlas al doctor SACRISTAN, Cantalejo (Segovia).

De venta en todas las farmacias y droguerías á 3'50 pesetas botella.

La Crisis Agrícola y Pecuaria en Esp.^{na}

Y SUS VERDADEROS REMEDIOS

por

D. Santiago Martínez Maroto

Se vende en la Administración de este periódico al precio de cuatro pesetas. Los señores suscriptores tienen el beneficio de 50 por 100.

El distinguido Dulzainero de Peñafiel

José Bernabé (a) TARATATI

se ofrece á tocar donde lo soliciten, en unión de sus compañeros

JUAN DE LA HORRA

y MAXIMILIANO GARCÍA, REDOBLANTE

No confundirse: Dirigirse á TARATATI, Tienda de Comestibles, frente al Corro.—PENAFIEL.

Vega-Sicilia FINCA DE HERRERO

Estación: QUINTANILLA DE ABAJO

Se venden materiales de Tejera de 1.ª calidad á los precios siguientes:

Ladrillo á 2'50 pesetas el 100. || Baldosa á 3'50 el 100.

Teja á 2'75 id., id., id.

Hay LEÑAS en venta.—Dirigirse al Administrador.

“LA MUNDIAL”

SOCIEDAD DE SEGUROS

constituida legalmente é inspeccionada por el Gobierno

Seguros complementarios para garantizar los contratos hechos con otras Compañías. Ahorro y previsión, mutualidad ó auxilio. Cooperativas de Superintendencia para formar capitales y constituir pensiones. Contraseguro para la devolución de cuotas.

Dirección: Jovellanos, 5, Madrid.

Agencia general: Marqués del Duero, 2, Valladolid.

Agencia local: D. Gregorio Chicote, Peñafiel.

Maquinaria Agrícola é Industrial y Oficinas Técnicas

Garteiz Hermanos, Yermo y Compañía
 BILBAO-VALLADOLID

Maquinaria agrícola de todas clases.

Sembradoras Hoosier-Garteiz

Aventadoras, Cribas, Arados, Gradas, Rodillos, Cultivadores, Arrobaderas, Cortapajas, Trituradores, Bombas y Molinos de viento, Prensas para paja y heno, etcétera.—Segadoras, Guadañadoras, Rastrillos y afiladoras Mc. Cormick.—Trilladoras á vapor de todos los tipos.

PRESAS Y PISADORAS PARA UVA.—MAQUINARIA INDUSTRIAL

Catálogos y presupuestos á quien los solicite

Valladolid:

Avenida de Alfonso XIII, 8 y 9

DEPÓSITO EN RIOSECO:

Calle Aneha, número 1.

Balneario de Medina del Campo

VERDADERO SANATORIO PARA LA ESCRÓFULA según informe del Real Consejo de Sanidad

Aguas clorurado sódicas, sulfurosas, bromo-yoduradas de fuerte mineralización. Únicas en España que elaboran Aguas Madres, analogas y muy superiores á las de Salies de Bearne y Briscous, en Francia; de Krenznach y Nauheim, en Alemania, y Lavey y Tarapp, en Suiza.

Eficacísimas para el linfatismo, escrófulas en todas sus manifestaciones, tuberculosis locales, mal de Poll, artrocaes, coxalgias, oftalmias, corizas, ozenas, raquitismo, herpetismo, reumatismo, anemias, estados de debilidad, endometritis y metritis, histerismo, corea, nevastenia y parálisis reijejas.

Manantial alcalino “Anita.”

Aguas clorurado sódicas, bicarbonatadas.—Variedad litónicas y bromuradas.—Superiores, á las tan famosas de Carlsbad, en Austria Hungría.

Indicadas en las afecciones crónicas del estómago é intestinos, infartos del hígado y del bazo, cólicos hepáticos, cólicos nefríticos y catarras de la vejiga, diabetes, gota y obesidad.

Esmerado servicio de fonda.—Espaciosas habitaciones con luz eléctrica.—Capilla para el culto.—Carruajes á la llegada de los trenes. Temporada oficial: de 15 de Junio al 30 de Septiembre. Médico Director: Ilmo. Sr. D. José Morales Moreno. Para más detalles, pidanse prospectos.—Correspondencia al Administrador del Balneario.

Abonos químicos

de alta riqueza garantizada

Pedro de la Villa

FARMACÉUTICO

Peñafiel

Abonos especiales para cada tierra y cultivo. Análisis de tierras.
 Información gratuita sobre el empleo racional de los ABONOS.